



A cargo de NELSON CRESPO

No defender la libertad religiosa “mina toda aspiración democrática”

Negar la libertad religiosa “mina toda aspiración democrática, favorece la opresión y ahoga a toda la sociedad, que puede explotar con resultados trágicos”, ha recordado monseñor Silvano M. Tomasi, observador de la Santa Sede ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Al respecto el prelado ha precisado que la libertad religiosa “es un valor para la sociedad en su conjunto... dado que los talentos de todos se ponen al servicio del bien común... Un clima de libertad religiosa real se convierte en la medicina para prevenir la manipulación de la religión con propósitos políticos de conquista del poder o de mantenimiento del mismo, así como la opresión de los disidentes y de las comunidades y minorías religiosas diferentes”, afirmó.

De hecho, subrayó, la discriminación y las luchas religiosas, “raramente, si las hay, no son solamente el producto de la diferencia de opiniones y prácticas religiosas. Bajo la superficie hay problemas sociales y políticos”. En este sentido lamentó la “creciente proliferación de episodios de discriminación y de actos de violencia contra personas y comunidades de fe y lugares de culto en muchas regiones geográficas diferentes del mundo”, y subrayó que el conflicto religioso “es un peligro para el desarrollo social, político y económico”.

El prelado recordó que el Estado “tiene el deber de defender el derecho a la libertad religiosa y tiene la responsabilidad de crear un ambiente en el que este derecho pueda ser disfrutado”.

Cómo ir a misa y no perder la fe

Un debilitamiento de la fe y la disminución del número de fieles podrían atribuirse a los abusos litúrgicos y a las misas malas, es decir, las que traicionan su sentido original y donde, en el centro, ya no está Dios, sino el hombre con el bagaje de sus preguntas existenciales. Esta es la tesis que sostiene Nicola Bux, teólogo y consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe y de la Oficina de las Celebraciones del Sumo Pontífice.

Presentando en Roma el pasado 2 de marzo su libro *Come andare a Messa e non perdere la fede (Cómo ir a misa y no perder la fe, n.d.t.)*, Bux arremete contra el giro antro-

pológico de la liturgia. En las páginas del volumen, especie de vademécum para la supervivencia a las misas modernas, Bux replica a cuantos han criticado a Benedicto XVI acusándolo de haber traicionado el espíritu conciliar. Al contrario, argumenta el teólogo, los documentos oficiales del Concilio Vaticano II han sido traicionados precisamente por estas personas, obispos y sacerdotes a la cabeza, que han alterado la liturgia con “deformaciones al límite de lo soportable”.

Asistir a una celebración eucarística pueda significar encontrarse en ocasiones ante las formas litúrgicas más extrañas, con sacerdotes que discuten de economía, política y sociología, hilvanando homilias en las que Dios desaparece. Proliferan los ensayos de antropología litúrgica hasta reducir a esta dimensión los mismos signos sacramentales “ahora llamados (es la denuncia de Bux) preferiblemente símbolos”. La cuestión no es pequeña: afrontarla supone ser tachados de anticonciliares. De hecho, todos se sienten en el derecho de enseñar y practicar una liturgia «a su manera».

“Se trata de un culto hecho a la propia medida... se convierte en una fiesta que la comunidad se hace a sí misma; celebrándola, la comunidad no hace sino confirmarse a sí misma”. El resultado es irremediable: “De la adoración de Dios se pasa a un círculo que gira en torno a sí mismo: comer, beber, divertirse”, enfatiza Bux.

Al respecto, en sus años de cardenal el papa Benedicto XVI advertía: “Estoy convencido de que la crisis eclesial en la que hoy nos encontramos depende en gran parte del derrumbe de la liturgia”.

La Iglesia debe hablar el “nuevo lenguaje” de la comunicación

El papa Benedicto XVI considera que la Iglesia Católica debe aprender y hablar el “nuevo lenguaje” de los medios de comunicación de las redes digitales. “No se trata solamente de expresar el mensaje evangélico en el lenguaje de hoy, sino que hay que tener el valor de replantear de una manera más profunda, como ha sucedido en otras épocas, la relación entre la fe, la vida de la Iglesia y los cambios que el hombre está viviendo”, aclaró el Pontífice.

En consecuencia, el Santo Padre ha encomendado al Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales la tarea de profundizar en la “cultura digital”, “estimulando y apoyando la reflexión para una mayor conciencia sobre los retos que esperan a la comunidad eclesial y civil”. Al respecto el Papa invita a “cuantos tienen responsabilidad en la Iglesia a ser capaces de entender, interpretar y hablar el ‘nuevo lenguaje’ de los ‘media’ en función pastoral, en diálogo con el mundo contemporáneo”.

Para ello, según constató, es necesario responder a estas preguntas: “¿Qué desafíos plantea a la fe y a la teología el llamado pensamiento digital? ¿Qué preguntas y requisitos?”, y añadió: “La cultura digital plantea nuevos desafíos a nuestra capacidad de hablar y de escuchar un lenguaje simbólico que hable de la trascendencia”. Jesús mismo, recordó el Sucesor de Pedro, “en el anuncio del Reino supo utilizar elementos de la cultura y del ambiente de su tiempo:

el rebaño, los campos, el banquete, las semillas etc.,...Hoy somos llamados a descubrir, también en la cultura digital, símbolos y metáforas significativas para las personas, que puedan ser de ayuda al hablar del Reino de Dios al hombre contemporáneo”, puntualizó.

La Biblia se comprende plenamente en la Iglesia

La Biblia, sobre todo el Nuevo Testamento, ha surgido en la Iglesia y sólo en la Iglesia puede comprenderse en plenitud, ha recordado el secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el arzobispo Luis Francisco Ladaria Ferrer. El prelado intervino en el congreso “La Sagrada Escritura en la Iglesia”, celebrado el pasado mes de febrero en el Palacio de Congresos, de Madrid, con una conferencia centrada en «La Sagrada Escritura y el magisterio de la Iglesia».

“Las relaciones entre la Sagrada Escritura y el magisterio eclesial son ciertamente complejas”, reconoció el prelado jesuita. “Por una parte el primado de la Palabra de Dios ha de ser siempre claramente afirmado. Por otro se ha de afirmar también que la Escritura no puede verse nunca separada de la vida misma de la Iglesia que le ha dado origen y que, asistida por el Espíritu, ha determinado con decisiones solemnes, fundadas en una larga tradición, qué libros se han de considerar inspirados por el Espíritu Santo y entran por tanto en el canon de las Escrituras”.

“La Iglesia es el único ámbito adecuado para la interpretación de la Escritura como Palabra actual de Dios porque es el ámbito privilegiado de la acción del Espíritu”. En este ámbito, monseñor Ladaria colocó la función propia del Magisterio “que a la escucha de la Palabra saca lo que debe proponer a todos los fieles como verdad revelada”.

“No podemos hablar de Escritura sin la Tradición viva de la Iglesia que nos la propone como tal, y sin el Magisterio que con su autoridad ha determinado sus precisos límites y juzga sobre su interpretación... Por otro lado la misma tradición de la Iglesia y su Magisterio vivo nos indican el primado de la Sagrada Escritura, Palabra de Dios en un sentido del todo singular, como aparece ante todo en la liturgia de la Iglesia”. El principio *lex orandi, lex credendi*, “la ley de la oración es la ley de la fe”, concluyó el prelado, “se aplica también aquí y nos muestra el lugar privilegiado que la Escritura tiene en la vida de la Iglesia y por tanto debe tener en la vida de todo fiel cristiano”. Todas las ponencias pronunciadas en el congreso se encuentran disponibles en el sitio www.sagradabibliacee.com

Iglesia no interviene en política, aclara Obispo a Presidente de Ecuador

El Obispo Emérito de Machala y ex presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, monseñor Néstor Herrera, defendió el derecho de los obispos de alentar la reflexión de la ciudadanía ante la próxima consulta popular convocada por el presidente Rafael Correa para enmendar la Constitución del país.

En una entrevista concedida al diario *El Universo*, el Obispo lamentó las airadas críticas que el mandatario lanzó contra los prelados el 25 de marzo, cuando los acusó de entrometarse en la política por haber publicado un día antes el mensaje titulado “Fortalecer la Democracia” en el que los pastores alientan a los ecuatorianos a profundizar en los argumentos a favor y en contra de las preguntas planteadas en la consulta popular.

Monseñor Herrera recordó que “la Iglesia toma con seriedad todas las opiniones, porque somos respetuosos del parecer ajeno. Lo que causa admiración es que se quiere en los católicos separar el aspecto de ciudadanos y creyentes. Las dos cosas van de manera conjunta. Cuando los pastores tenemos que dar nuestro punto de vista lo hacemos como ciudadanos católicos”. Asimismo, consideró que Correa «debería estar contento de que la Iglesia pida a los ciudadanos un voto reflexivo y responsable. Si tiene éxito la consulta eso va a dar mayor fuerza a las reformas que se pretenden realizar».

También aclaró que “la Iglesia no hará campaña ni a favor ni en contra del Sí; ni a favor ni en contra del No. Lo que la Iglesia ha emitido es una declaración en donde se hacen ciertas consideraciones para que el voto sea reflexivo y responsable. Lo que vamos a hacer es simplemente socializar este comunicado en las parroquias sin tomar partido de ninguna clase. Si el señor Presidente lo califica como injerencia, me parece que no tiene un fundamento”.

El referéndum constitucional y la consulta popular de Ecuador de 2011 se desarrollarán el próximo 7 de mayo. Se trata de dos procesos electorales que suman un total de 10 preguntas para aprobar reformas sobre asuntos relativos al sistema judicial, la seguridad, el medio ambiente, la banca y los medios de comunicación. Una de las propuestas más cuestionadas es la aprobación de una ley de comunicación que permitiría crear un Consejo de Regulación que norme la difusión de contenidos en la televisión, la radio y la prensa escrita.

El cardenal Ravasi hace balance

“El Atrio de los Gentiles” ha sido un encuentro de alto nivel que ha permitido una confrontación con figuras intelectuales de gran relieve, alejadas del ateísmo práctico, de la banalización y de la ironía. Es lo que dijo el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, al realizar un balance de la iniciativa presentada por su dicasterio vaticano en París.

“El Atrio de los Gentiles” es una iniciativa de diálogo entre creyentes y no creyentes fuertemente querida por el Papa Benedicto XVI y celebrada del 24 al 26 de mayo en París, con sesiones de trabajo en la sede de la UNESCO y en lugares simbólicos del espacio laico. Tuvo como tema central “Ilustración, religión, razón común”. La cita reafirmó que la fe y la teología están entre los mayores vectores de conocimiento y cultura.